

**INFORME DE VERIFICACION DE LA
EXPANSION DE LOS MONOCULTIVOS DE
PALMA AFRICANA EN EL NORTE DE
ESMERALDAS**



2 de julio del 2007

Los días 30 de junio y 1 de julio del 2007, una misión internacional integrada por representantes de organizaciones ambientalistas, campesinas y sociales de Indonesia, Malasia, Filipinas, Sudáfrica, Nigeria, Mali, Uganda, España, Alemania, Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Colombia, Perú, Bolivia, Brasil, Argentina y Ecuador, recorrió varias zonas de las comunidades afroecuatorianas y del pueblo Awá, con el fin de verificar la situación y los impactos de la expansión de la palma africana en sus territorios.

Queremos compartir con usted un breve información de la preocupante situación que encontramos.

Los pobladores locales, en sus testimonios, nos informaron que las empresas palmicultoras adquirieron tierras de comunidades afroecuatorianas aprovechándose de que estas comunidades no tenían su territorio reconocido legalmente como comunitario por lo que compraron a propietarios individuales, mediante presión y utilizando como estrategia dividir a las comunidades.

Una de las situaciones encontradas, que llamó nuestra atención, es el hecho de que empresas palmicultoras con inversionistas colombianos estén extendiendo sus plantaciones de palma en estos territorios. Algunas de las empresas mencionadas por los pobladores locales son: Palmeras de los Andes, Ales Palma, Palasema y Gaisa. Los pobladores nos informaron que esta situación es violatoria de la legislación ecuatoriana, ya que no puede haber propiedad de la tierra en manos extranjeras en la franja de diez kilómetros a partir de la frontera. Además la expansión de las plantaciones de las compañías palmicultoras y madereras genera conflictos entre las poblaciones Awá y afrodescendientes, las mismas que en el pasado vivían pacíficamente. Esta situación se ve agravada por el manejo negligente que, según los testimonios, ha caracterizado al Ministerio del Ambiente.

Cultivos de palma en el límite del territorio Awá. 30.6.2007

Uno de los impactos más notorios de las plantaciones de palma que pudimos observar es la extensiva e intensiva deforestación de la zona, como un requisito para la ampliación de los cultivos de palma, pues las plantaciones se están estableciendo en zonas de bosques naturales. Las empresas palmicultoras hacen doble negocio: talan el bosque, venden la madera y siembran la palma.



Palma y madera. San Lorenzo 01.07.06

A lo largo de nuestro recorrido, en varios puntos, encontramos trozas de árboles centenarios sobre la carretera, y observamos la libre circulación de camiones cargados de trozas, pese a que el período de veda forestal está vigente. Los pobladores aseguran que con la tala ha disminuido la lluvia y ha aumentado la temperatura, lo que produce problemas de salud, un aumento en la incidencia de malaria, leishmaniasis y otras enfermedades tropicales.



deforestación bosque primario Vía Mataje- 01.7.2007

La población considera que la deforestación del área se ha acentuado desde hace diez años, con la apertura de la carretera, utilizada sobre todo por las compañías madereras y las palmicultoras. La condición de primer orden de esta carretera, contrasta con el pésimo estado de las calles de San Lorenzo. Al recorrerla, nos dio la impresión de que aquélla es una carretera para el transporte de madera y palma.

Los comuneros informaron que los trabajadores de la palma se ven obligados a redondear su salario con la tala ilegal de madera que venden a las compañías, las cuales la pagan por volumen y no por mensualidad, ni siquiera por día de trabajo. En las empresas plamicultoras trabajan hombres, mujeres y niños de sol a sol, con jornales de \$5 dólares, sin ninguna medida de protección contra los agrotóxicos utilizados en estos cultivos, seguridad social ni ninguno de los beneficios de ley.

La palma se extiende en el Norte de Esmeraldas, desplazando bosques y comunidades
San Lorenzo 30.06.07

Escuchamos testimonios de comuneros que nos dijeron que se han resistido a vender sus tierras, y que actualmente se encuentran totalmente rodeados por plantaciones de palma. Las plamicultoras se han adueñado de una vía pública, con lo que han impedido la libre entrada y salida a las tierras de los comuneros, quienes ahora solo puede sacar sus productos de lunes a viernes luego de obtener permiso de las empresas, y esto como una concesión, pues antes no les permitían circular por esta vía, la cual fue construida antes de la presencia de la plamicultora.

Los habitantes de la comunidad la Chiquita los habitantes aseguran que el río está contaminado; nosotros percibimos el mal olor que emana de sus aguas. Los habitantes de la comunidad ya no se pueden bañar ni tomar agua. La fuente de contaminación son los agrotóxicos utilizados en los cultivos. Se han reportado casos de aborto, asociados a mujeres que lavan en el río.

Río contaminado. Comunidad La Chiquita 01-07-2007

De acuerdo a los testimonios, tras un intento de monitoreo del agua por parte de la comunidad, los pobladores fueron amenazados con armas de fuego. Las muestras fueron finalmente tomadas río abajo, lo que les ha permitido verificar la contaminación. Gracias a esta verificación los pobladores presentaron una demanda ante el Ministerio del Ambiente, pero hasta la fecha no conocen el estado de la investigación. Informaron también que en varias ocasiones han logrado que funcionarios del Ministerio del Ambiente lleguen a la zona para verificar los impactos, pero los comuneros aseguran que el ministerio avisa a la empresa previo a su llegada.

Como resultado de la falta de agua, ahora los habitantes de la comunidad La Chiquita y Guadalito (comunidad Awa) tienen que caminar varios kilómetros para acceder al agua.

Para concluir, la consecuencia más generalizada de la expansión de los cultivos de palma es la profundización del empobrecimiento de los habitantes de la zona, quienes al perder

sus tierras, se están quedando sin los cultivos que les garantizan su supervivencia. Esta situación genera una sociedad más desigual, coloca a los pobladores en condición de mayor vulnerabilidad y va en contra de los principios democráticos más elementales.



Niños de la Comunidad La Chiquita. San Lorenzo. 01.07.2007

Abetnego Tarigan– SawitWatch Indonesia
Shamila Arifin – SAN – Malaysia
Neth Dano. Third World Network – Las Filipinas
Mariam Mayet. African Centre on Biosafety- Sudáfrica
Blessing Karumbidza - Timberwatch . Zimbabwe
Nnimmo Bassey. ERA – Nigeria
Timothy Byakola. African Network for Biodiversity. Uganda
Ousmane Samake. Vía Campesina - Mali
David Listar. Debtwatch. España
Rudolf Buntzel. EED - Alemania
Ángel Luis Brito. Cuba – Universidad del Oriente
Mauricio Sermeño. El Salvador – Red RAPAL
Magaly Rey Rosa. Colectivo Madre Selva - Guatemala
Javier Baltodano. COECO. Costa Rica
Ernesto Ladrón de Guevara. UNORCA – México
Rosa Bermudeez. CENSAT – Colombia
Ana María Lozano - Paz y Justicia – Colombia
Elenar Pardo. Perú
Ivonne Yáñez. Oilwatch – Ecuador
Patricia Molina. FOBOMADE- Bolivia
Soledad Vogliano. CEPPAS – Argentina
María Eugenia Jera. GRAIN . Argentina
Camila Moreno. Terra de Dereitos. Brasil
Raquel Núñez. WRM – Uruguay
Stella Semino. GRR – Argentina